

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado

HACIA EL APRENDIZAJE VIRTUAL

Autora: Doris M. Pascoal G.
d_pascoal@hotmail.com

Colegio Universitario de Administración y Mercadeo
Cagua – Venezuela

PP. 103-116





HACIA EL APRENDIZAJE VIRTUAL

Doris M. Pascoal G.

d_pascoal@hotmail.com

Colegio Universitario de Administración y Mercadeo

Cagua – Venezuela

Recibido: 06/10/2015

Aceptado: 21/04/2016

RESUMEN

En éste artículo se presenta el recorrido, la importancia y la valoración del conocimiento, a partir de los cambios suscitados por la sociedad de la información como una sociedad en transición y la incorporación de las tecnologías digitales, no solo en la educación sino también en nuestra vida. Se describen los desafíos y los retos por emprender en la Educación Virtual, el surgimiento de nuevos modelos de enseñanza, el replanteamiento de la dimensión individual y colectiva, los modos de enseñar en la virtualidad atendiendo las exigencias de una sociedad de transformación constante, desde la información hacia el conocimiento. Es necesario, que estos cambios propicien en el ser humano, el dominio de las competencias, para potencializar el uso y los beneficios de las tecnologías de información y que esta sociedad, se pueda desarrollar con la oportunidad para rescatar la diversidad y para avanzar hacia el ingreso humano además de resolver los problemas de su entorno. Sin duda alguna, estos cambios generarán la formación de docentes que propicien la capacidad, en la virtud, de estudiantes autónomos y con pensamiento crítico.

Palabras clave: Sociedad de la información, conocimiento, tecnologías digitales.

TOWARDS VIRTUAL LEARNING

ABSTRACT

This article presents the course, importance and value of knowledge, based on the changes brought about by the information society as a society in transition and the incorporation of digital technologies, not only in education but also in our lifetime. The challenges and challenges to be addressed in Virtual Education, the emergence of new teaching models, the rethinking of the individual and collective dimension, the ways of teaching in virtuality, attending to the demands of a constantly changing society, from the Information towards knowledge. It is necessary that these



changes in the human being, the mastery of the competences, to potentiate the use and benefits of the information technologies and that this society, can be developed with the opportunity to rescue the diversity and to advance towards the ingenioAnd solve the problems of their environment. Undoubtedly, these changes will generate the training of teachers that foster the capacity, in virtuality, of autonomous students and with critical thinking.

Keywords: Information society, knowledge, digital technologies.

INTRODUCCIÓN

No tiene sentido contratar a personas inteligentes
Y después decirles lo que tienen que hacer
Nosotros contratamos a personas inteligentes
Para que nos digan que tenemos que hacer

Steve Jobs

La evolución de una sociedad industrializada a una sociedad de la información, se dio a través de los vertiginosos avances obtenidos en las ciencias como: la electrónica, la informática, la cibernética, entre otras; que conjugadas con los procesos de cambio histórico, económico, sociocultural, en pocas palabras: la globalización y la aparición de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC): Internet, computadoras, telefonía celular, televisión digital; ocasionaron una masificación del uso de las tecnologías digitales, permitiendo estas, la facilidad de la comunicación entre personas o grupos, sin límites de tiempo, ni situación geográfica y además de otorgar la reducción en los tiempos de los procesos y la accesibilidad a una cantidad infinita de datos e información.

Para comprender profundamente, a la sociedad de la información, o también llamada la era de la información, es importante definirla desde el momento histórico que transitamos, a través de la investigación del sociólogo Castells(2003) donde expresa lo siguiente:

Revolución tecnológica centrada en las tecnologías digitales de información y comunicación, concomitante, pero no causante, con la emergencia de una estructura social en red., en todos los ámbitos de la actividad humana, y con la interdependencia global de dicha actividad. (p.25)





Esta omnipresencia de las tecnologías digitales, en todos los ámbitos de vida, en el desempeño del ser humano y de las organizaciones, también llegó al mundo de la educación, es una realidad palpable y cotidiana; en lo particular, las ventajas o resultados de esta presencia han pasado a ser, una cuestión de aplicabilidad y reflexión por parte de los expertos, inclusive han pasado a ser prioridad en las gerencias educativas o en los cambios sugeridos en la formación y actualización de los docentes. La incesante avalancha de iniciativas empresariales y gubernamentales, congresos sobre enseñanza, políticas educativas, programas patrocinados por las grandes corporaciones informáticas, entre otros, que una y otra vez insisten en la mejora de la enseñanza propiciada por la presencia de las tecnologías en las aulas, el uso de las aulas virtuales o los Entornos Virtuales de Enseñanza-Aprendizaje (EVEA).

Ahora bien, el uso de las TIC, las computadoras e Internet han conquistado y han penetrado, nuestra vida diaria, la misma se encuentra bombardeada y llena de información, que cambia rápidamente, en muchas áreas de la vida del ser humano, todo esto es muy cierto, vivimos en la Sociedad "Acelerada" de la información o también llamada Sociedad del Conocimiento, pero ya desde hace algún tiempo, teóricos como Drucker (1972), Bell (2006), Castells (2003) y otros, reflexionaban sobre este término; que surge debido a la progresiva sustitución de la interpretación del mundo contemporáneo, donde la teoría del valor trabajo es sustituida de hecho por la teoría valor conocimiento, los conceptos de capital y trabajo son sustituidos por categorías de información y conocimientos.

Algunos consideran el hecho, de que vivimos en una sociedad de la información y otros en una sociedad del conocimiento, asumiendo que los términos de información y conocimiento son sinónimos. Para realizar una diferenciación conceptual entre información y conocimiento se debe partir por definirlos, por desmenuzarlos, para ello, El Diccionario de la página web de la Real Academia (2016) define información como: "acción y efecto de informar o informarse". En el caso de conocimiento, Belohlavek (2005) expresa: "el conocimiento es lo que hace que un individuo pueda utilizar herramientas para aprovechar la información de que dispone y producir un resultado buscado de valor agregado". (p.6). En palabras de Senge (1992): "el conocimiento es el saber hacer". (p.5).

A mi manera de ver, la información nos da indicios, características o detalles sobre un objeto, persona u hecho; en cambio el conocimiento implica





la adaptación, asimilación y acomodación de la información recibida, para su posterior aplicación o uso. Ante los cambios acelerados que han provocado las TIC, en las formas de obtener información y el intercambio de conocimientos, han obligado a las organizaciones educativas, y muy específicamente, las de Educación Universitaria, a efectuar una mirada interna de cómo están funcionando e impartiendo conocimiento útil a su estudiantado, a través de la revisión de paradigmas educativos, estrategias metodológicas, técnicas y recursos que incentiven en el participante la construcción de conocimiento individual y social.

Al comprenderse, que uno de los valores de mayor importancia en cualquier organización es el capital humano, a que el mismo no solo aporta el capital físico sino también el valor intelectual a la producción de bienes y servicios, se comienza a reconocer la necesidad de que las personas, empresas, organizaciones educativas, inviertan en su talento, o en el desarrollo de sus capacidades y habilidades, convirtiéndose estas, en una condición necesaria para llevar a cabo propuestas de cambio de visión en las mismas. Es por ello, que uno de los principales desafíos de la sociedad de la información se relaciona con el hecho de utilizar las TIC para promover la construcción colaborativa del conocimiento.

Es un hecho cierto, que la educación a distancia y específicamente la educación en línea o también llamada educación virtual, más que una alternativa se ha vuelto una tendencia global de formación, por lo tanto, desde el punto de vista pedagógico, las TIC promueven una serie de ventajas para el proceso de aprendizaje colaborativo, debido a que permiten: estimular la comunicación interpersonal, el acceso a contenidos de aprendizaje, el seguimiento del progreso del participante, a nivel individual y grupal, la gestión de los estudiantes, la creación de escenarios para la coevaluación y autoevaluación. Con toda, esta cantidad de posibilidades, ha comenzado a romperse paradigmas tanto en lo pedagógico como en lo organizacional, apareciendo nuevos desafíos y nuevas maneras de re-pensar la educación.

Sin embargo, es importante rescatar lo indicado por Cabero (2012) en su artículo "Tendencias para el aprendizaje digital: de los contenidos cerrados al diseño de materiales centrado en las actividades", como debilidades de la Educación Virtual:

...Estamos haciendo en las aulas virtuales, acciones muy similares a lo que hacíamos en las aulas presenciales. Hemos cambiado la tecnología,





pero no hemos transformado, ni las exigencias cognitivas que reclamamos a los estudiantes, ni los productos que los alumnos debían ofrecernos para asegurarnos que habían adquirido las competencias que teníamos previstas, ni la tipología de la interacción establecida entre el profesor y el estudiante. (p.2)

Esto indica entonces, que la transformación no se ha efectuado en su totalidad, que debe desarrollarse, proyectarse y profundizarse, en pocas palabras, se podría interpretar, que existe una transición entre el debilitamiento de la modernidad (Paradigma Tradicional Educativo) a la instauración total del discurso de la Postmodernidad (Paradigma Virtual Educativo), parafraseando a Kuhn (1996), se podría decir que, cuando los paradigmas existentes dejan de ser efectivos para responder la solución de problemas, se produce una crisis, y ésta, a su vez, da paso a la formulación de nuevos paradigmas. Con base a la situación descrita, es importante entonces agregar, que la Educación Virtual, debe ser ejercida, planificada, flexible, dinamizadora, orientada a los cambios fenomenológicos y transformadora, capaz de dar respuestas a la sociedad de la información, con disponibilidad en cualquier momento, tiempo y espacio.

Se han evidenciado, las ventajas de la Educación Virtual y sus impactos en las formas de manejar información y convertirla en conocimiento, en los espacios educativos, pero seguimos impartiendo clases bajo los mismos patrones y formas de los modelos presenciales tradicionales. Con relación a lo anterior, se intuye que el problema, no solo ha sido los costos de incorporación de tecnologías, al ámbito educativo, el entrenamiento de los involucrados en las destrezas digitales, en otras palabras, existe una resistencia poderosa en las formas de concebir y practicar la educación, a pesar de haber incluido a las TIC, dentro de las estrategias de enseñanza, evaluaciones y recursos de aprendizaje.

Partiendo del supuesto anterior, es importante señalar lo que expone Gros (2011) acerca de los desafíos que debe enfrentar la Educación Virtual:

Cada vez más la necesidad de transformar los esquemas actuales en modelos que reconecten la actividad formativa con el mundo y la experiencia de vida de los estudiantes se percibe de forma más clara. Se imponen cambios que aporten flexibilidad a la actividad de estudio para adaptar la formación a unas demandas y maneras de vivir cada vez más diversificadas, no sólo por cuestiones generacionales y de edad —dando respuesta a la necesidad de formación a lo largo de la vida con toda su complejidad—, sino también con respecto a la amplitud de ámbitos de la actividad humana —profesional, social, comunitario, familiar o intelectual, entre otros—, proporcionando





fórmulas de compatibilidad, de conciliación y de complementariedad entre éstos. (p.149).

En consecuencia, a lo anteriormente expuesto, considero que los teóricos de la educación virtual y todos los involucrados en este tema, comienzan a reflexionar sobre una serie de interrogantes que se plantean de la siguiente manera: ¿Cuáles son los paradigmas educativos que emergen para lograr el aprendizaje y el conocimiento en la educación virtual?, ¿Cuáles son las competencias tecnológicas que requieren los estudiantes y docentes para afrontar este reto?, ¿Realmente se aprende en la Educación Virtual?, ¿Cómo lo docentes y las instituciones educativas pueden gestionar el conocimiento?, ¿Las computadoras y sistemas desplazarán a los docentes en un futuro?...Quizás, estas son algunas de las incógnitas a pensar, repensar y madurar, en base a las experiencias vividas con la ejecución y puesta en marcha de ese tipo de Educación del Siglo XXI.

Dentro de esta perspectiva, es evidente que las respuestas a estas preguntas, no serán fáciles y se darán de acuerdo al compromiso, capacidad de resiliencia y complejidad de las partes involucradas (instituciones educativas, profesorado, estudiantado, políticas educativas de estado, entre otros); en cuanto al ritmo de cómo se irán realizando las transformaciones requeridas, dependerá de la sociedad de la información, la cual, ha arrastrado, cual huracán, a la apropiación y conducción de las TIC.

De acuerdo con, Gros (2011), han existido tropiezos para la transformación y ajuste de la Educación Virtual, en donde ellos indican lo siguiente:

Las condiciones que se han dado en el contexto educativo general durante las últimas dos décadas han sido poco favorables para que se pudiera producir un cambio lo bastante generalizado y profundo como para transformar las viejas estructuras. Los verdaderos protagonistas de la historia, estudiantes, educadores y —¿por qué no?— gestores, no han dispuesto de las competencias sociales, colaborativas y digitales necesarias, para orientar y sostener un cambio de esta envergadura. Tampoco ha acompañado la tecnología, ya que hasta entrada la primera década de nuestro siglo no ha disfrutado del grado de desarrollo y de universalización necesarios para que se pudieran consolidar y generalizar propuestas formativas más sociales y participativas. (p.152).

Sin duda, alguna existe un camino colorido por conocer, por recorrer y por develar, lleno de matices, con ajustes y transformaciones por propiciar y





estimular, pero sin duda alguna, es necesario llegar a la esencia del cómo enseñar en la virtualidad y el manejo de todas sus posibilidades.

APRENDER A APRENDER

Un analfabeto será aquel que no sepa dónde ir a buscar la información que requiere en un momento dado para resolver una problemática concreta.

La persona formada no lo será a base de conocimientos inamovibles que posea en su mente, sino en función de sus capacidades para conocer lo que precise en cada momento

Alvin Toffler (La tercera ola)

Sin duda alguna que las interrogantes anteriores, pueden ser respondidas y argumentadas, incluso reorientadas y formuladas de manera tal, que se pueda cumplir con los requisitos que solicita esta nueva sociedad de la información y el conocimiento, pero hay algo muy cierto, en todo este cambio acelerado, como lo expresaría Toffler (1975): "demasiado cambio en un periodo muy corto de tiempo"., ha generado en la sociedad, la desconexión de la realidad sufriendo un resquebrajamiento interior, desorientación y estrés. El Shock del Futuro, como él lo denomina, habla sobre el cambio, la manera y capacidad de adaptarnos a él. Trata de los que parecen medrar con el cambio y flotan alegremente en sus olas, así como de las multitudes que le resisten o tratan de evadirse de él. Y obviamente, las organizaciones educativas se han resistido y se resisten a estas permutaciones.

La organización de la educación, se ha convertido en una estructura rígida, pesada y muchas veces cartesiana, ante el cambio, el mismo cae como un alud sobre nuestras cabezas, la mayoría de las instituciones educativas y profesorado, está grotescamente impreparada para luchar con él. Para sobrevivir y evitar lo que ha denominado Toffler como, el shock del futuro, es imperioso que las organizaciones educativas y el profesorado deban convertirse en una organización infinitamente más adaptable y sagaz que en cualquier tiempo anterior. Deben buscar maneras totalmente nuevas de fijarse, pues todas las viejas raíces: religión, nación, comunidad, familia o profesión, sienten ahora la sacudida del impacto huracanado del impulso acelerador.





Sin embargo, antes de que puedan hacerlo deben comprender más detalladamente, la manera en que los efectos de la aceleración influyen en su vida personal, se deslizan en su comportamiento y alteran la calidad de la existencia e inclusive de la institución donde trabajan. En otras palabras: deben comprender la transitoriedad, que es la nueva temporalidad de la vida cotidiana. Este cambio inevitable considerara a la tecnología como su motor, con esto no se quiere decir que la tecnología sea la única fuente de cambio en la sociedad, pero es una fuerza importante entre las que promueven el impulso acelerador. Pero si la tecnología tiene que ser considerada como un gran motor, como un poderoso acelerador, entonces el conocimiento tiene que ser considerado como carburante.

Y así, el punto crucial del proceso acelerativo en la sociedad, donde el motor es alimentado con un carburante cuya riqueza aumenta todos los días. La adquisición acelerada de conocimientos, que alimenta el gran motor de la tecnología, significa la aceleración del cambio. Es entonces, cuando la educación tiene proyectada exigencias múltiples, crecientes, complejas y hasta contradictorias. Se necesita transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos, que genera y requiere la sociedad cognitiva. Se exige ofrecer orientaciones para no perderse entre cantidades inmensas de informaciones, más o menos superficiales y transitorias, que invaden todos los espacios.

Se necesitan adquirir valores, objetivos y metas que guíen y mantengan el camino en proyectos de desarrollo personal e inclusión social. En la sociedad del conocimiento, el aprendizaje no se ajusta a un determinado espacio como las instituciones educativas; se exige aprender en todos los contextos. Por otra parte, el aprendizaje no puede quedar limitado a un determinado periodo temporal en el ciclo vital de la persona. No se puede ya vivir de las rentas de conocimientos adquiridos en los años de formación. En la sociedad del conocimiento, cada persona ha de asimilar una base de conocimientos rigurosos y estrategias eficaces; tiene que saber qué pensar y cómo actuar ante las situaciones relevantes a lo largo de la vida; hacerlo desde criterios razonables y susceptibles de crítica; ser sensible a las exigencias cambiantes de los contextos; desarrollar el pensamiento reflexivo, crítico y creativo. Internet y esta nueva revolución postindustrial, obligan a replantear la dimensión individual y colectiva de los procesos de enseñanza aprendizaje, los ritmos del aprendizaje, las nuevas formas de





estructurar la información para la construcción del conocimiento. En cuanto a los nuevos paradigmas surgidos a raíz del uso del computador y la creación del Internet, pudiéramos mencionar el Construccionismo de Papert, la Educación Permanente de Cabello (2002), el Constructivismo de Vygostky; pero en realidad, ¿La educación se ha transformado y le ha dado respuesta a esta nueva sociedad?. Pues, ahora la educación enfrenta un gran reto, debe modificar su visión como industria a una visión de servicio, y modificar el concepto de escuela-universidad de espacios físicos a escenarios de enseñanza aprendizaje (Entornos Virtuales de Enseñanza Aprendizaje).

Ahora bien, enseñar y aprender desde la virtualidad en la actualidad requiere, de docentes capaces de transformar su praxis pedagógica utilizando las TIC para atender a sus estudiantes y enfrentar los múltiples desafíos que esto generan; que lleven a un cambio dinámico y complejo, en el que enseñar, cómo enseñar y para qué enseñar. Estas condiciones propician, un proceso de aprendizaje personalizado y colaborativo y una acción docente que busca satisfacer las necesidades e intereses de los estudiantes para el desarrollo de sus capacidades mediante la interacción con el contexto virtual.

Por su parte, Álvarez (2008) expone que una de las ventajas principales de la enseñanza virtual, es que facilita una interacción sincrónica y asincrónica, es decir, no está sujeta a restricciones espaciales o temporales. Estas condiciones propician la autorregulación del aprendizaje, definido por Zimmerman (1990) como aquellos aspectos que contribuyen, de manera cognitiva-metacognitiva, de motivación y conductual, a que el estudiante sea promotor activo de sus propios procesos de aprendizaje.

Sin duda alguna tanto el Estado, como las Instituciones Educativas en Venezuela, vienen realizando cambios importantes e interesantes, incluyendo a las TICS y a los Entornos Virtuales de Enseñanza Aprendizaje, en su quehacer diario, pero aún nos queda mucho por recorrer, sobre todo por cambiar y todavía queda efectuar importantes cambios en la transformación de la formación docente, que para este momento es complejo desarrollar en este ensayo, pero ya existe la necesidad imperiosa de transformarnos, investigar y aplicar las competencias que deben adquirir los docentes para asumir los desafíos de esta época transmoderna.

LA AUTONOMÍA DEL SER HUMANO PARA LA EMANCIPACIÓN





Para Adorno (1998), era muy importante evitar que la Educación se dividiera en clases sociales, que permitiera la pérdida de valor por parte del individuo (minoría de edad), por tal motivo, él expresa la necesidad de “hacer capaz” al individuo; para el desarrollo de la capacidad, es preciso enfrentar al individuo a una serie de retos, que le permitan afrontar su realidad, para lograr entonces su liberación y la superación que tanto anhela. Este inicio, busca abstraer estos supuestos y llevarlos a la actualidad, comprender, si en la misma, vamos enfocados a la búsqueda de esa Escuela de la Emancipación de la que hablaba Theodor Adorno.

Considero que, la brecha tecnológica existente en América Latina, la pobreza y la alfabetización tecnológica, pone en tela de juicio si realmente todo este boom, de la educación virtual, podrá lograr llegar a todos los individuos, o si por el contrario, se estará repitiendo las divisiones de las clases sociales, o si solo la clase más privilegiada tendrá, no solo el recurso económico sino también la tecnología, para educarse a través de las tecnologías digitales. En Venezuela, se han realizado grandes esfuerzos por parte del Estado para que la tecnología, llegue a los ciudadanos; pero se dejó de lado, la valoración y la enseñanza de la superación y el esfuerzo para obtener estos recursos. Es decir, se dejó la esencia del ser humano y sus valores de lado.

Sin duda alguna, Adorno, criticaba la falta de decisión, a la hora de buscar la emancipación, pero para encontrarla, es oportuno, que las autoridades o el poder mismo, sostenido por el Estado y principalmente por los entes gubernamentales encargados de la Educación, tomen las decisiones y dirijan sus esfuerzos en la búsqueda de llevar, los avances de la sociedad del conocimiento, a aquellos que por impedimentos de tipo económico y de situación geográfica, no puedan alcanzarlo, el propósito de equilibrar las oportunidades para todos y con esto, desarrollar en estos grupos, la motivación al logro y la superación, a través de su propio esfuerzo, y fortalecer lo que llamaba Adorno “la consistencia del Yo”.

La adquisición y generación de criterios de independencia, o autonomía, vienen dadas por la transformación del individuo, esta se va construyendo de acuerdo a la formación que vaya obteniendo de la familia, escuela, universidad, la sociedad y de sus propias experiencias. Para consolidar, la autonomía y la emancipación del ser humano, en la Educación Virtual, es pertinente, desarrollar las disposiciones o actitudes mentales del pensamiento crítico, que Facione (2007) las clasifica de la siguiente manera:





humildad intelectual, valentía intelectual, empatía intelectual, autonomía intelectual, integridad intelectual, perseverancia intelectual, confianza en la razón, sentido intelectual de la justicia.

Lo antes expuesto nos lleva, entonces arepensar todos los procesos educativos, ajustar las metas, aclarar los objetivos de enseñanza, producir materiales y contenidos que apunten al desarrollo del pensamiento crítico y autónomo, cambiar los procesos didácticos y de evaluación. Replantearnos, el pensar desde el escenario de los EVEA, desmenuzar la cotidianidad de manera autentica y explorar la posibilidad del pensar emancipado, como posibilidad de reelaborar y cuestionar lo que se vive.

REFERENCIAS

- Adorno, T. (1998). *Educación para la Emancipación*. Ed. Morata: Madrid.
- Álvarez, O. (2008). *La red como medio de enseñanza y aprendizaje en la educación superior*. Mc Graw Hill: México.
- Bell, D. (2006). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Alianza Editorial: Madrid España
- Belohlavek, P. (2005). *Conocimiento La ventaja competitiva. Un abordaje ontológico R & D e-books*. Blue Eagle Group.
- Cabello, M. (2002). *Educación permanente y educación social. Controversias y compromisos*. Ediciones Aljibe: Málaga -España.
- Cabero, J. (2012). *Tendencias para el aprendizaje digital: de los contenidos cerrados al diseño de materiales centrado en las actividades*. El Proyecto Dipro 2.0. Revista de Educación a Distancia. Número 32. [Revista en línea]. Disponible: <http://www.um.es/ead/red/32/cabero.pdf>. [Consulta: 2016, Junio 12]
- Castells, M. (2003). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Editorial Alianza: Madrid.
- Ducker, P. (1972). *Tecnología, Administración y Sociedad*. Galve: México.





- Facione, P.A. (2007). *Pensamiento crítico: ¿Qué es y por qué es tan importante?*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.eduteka.icesi.edu.co/PensamientoCriticoFacione.php>. [Consulta: 2016, Junio 10]
- Gros, B. (2011). *Evolución y retos de la educación virtual. Construyendo el E-Learning del siglo XXI*. Editorial UOC: Madrid
- Kuhn, T. (1996). *The structure of scientific revolutions*. (3ra ed.). University of Chicago Press. Chicago.
- Panadero, E.; Tapia, J. (2014) ¿Cómo autorregulan nuestros alumnos? Revisión del modelo cíclico de Zimmerman sobre autorregulación del aprendizaje *Anales de Psicología*, vol. 30, núm. 2. Universidad de Murcia Murcia, España.
- Real Academia Española. (2016, Junio 2). [Página web en línea]. Disponible: <http://www.rae.es/> [Consulta: 2016, Junio 2]
- Senge, P. (1992) *La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. (2da ed.). Editorial Granica S.A.: Buenos Aires.
- Toffler, A. (1970). *El Shock del futuro*. [Libro en línea]. Graficas Guadas S. A. Barcelona. España. Disponible: <https://pciucr.files.wordpress.com/toffler-alvin-el-shock-del-futuro.pdf>. [Consulta: 2016, Mayo 28]
- Zimmerman, B. J. (1990). *Self-regulated learning and academic achievement: An overview*. *Educational Psychologist*, 25, 3-17.

RESUMEN CURRICULAR



Doris Pascoal



Doris María PascoalGomez, venezolana. Realizó estudios de Pregrado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Maracay Estado Aragua, obteniendo el Título de Profesor en Informática. Actualmente graduada en la Maestría Educación mención Gerencia Educacional, Especialista en Sistemas de Calidad en el Quality Management School de Barcelona España. Doce años de Praxis Pedagógica y Técnica en Entornos Virtuales de Enseñanza-Aprendizaje. Doctorante en el Doctorado de Educación, Trabaja en los actuales momentos, como Jefe de Sistemas, Tutor Virtual en E-Platint y Profesora en el Colegio Universitario de Administración y Mercadeo de Cagua, Estado Aragua.
